

## ECOLOGÍAS POSTAGRÍCOLAS

GUN



La vida rural en torno a las ciudades chilenas está desapareciendo. Una economía agraria en declive, escasez de recursos hídricos, falta de oportunidades laborales y una especulación inmobiliaria ávida de encontrar suelos disponibles, favorecen esta situación. En diferentes regiones del país se masifican áreas suburbanas formadas por parques industriales, condominios o conjuntos de vivienda social que han provocado la desaparición de territorios naturales y agrícolas.

El crecimiento expansivo, la mayoría de la veces no planificado, representa una relación actual muy poco sensible de muchas ciudades y pueblos con sus entornos naturales, hecho que se traduce progresivamente en la pérdida de masa vegetal y suelo fértil, interrupciones de corredores biológicos y una menor disponibilidad de alimentos antes producidos en las cercanías de los núcleos urbanos. Este fenómeno de exterminio sin restitución condiciona inconscientemente una parte importante de los recursos y potenciales agrarios del mundo rural fundamentales para el desarrollo y el equilibrio urbano, y genera una segmentación del *campo* que, al ser parcelado y despojado de sus cualidades productivas originarias, va configurando un paisaje monótono y alienado de predios pequeños tendientes a neutralizar el valor fecundo de la tierra al propagarse como un manto estéril de

industrias y barrios residenciales que, en el mejor de los casos, replican la fantasía suburbana de vivir la ciudad jardín, verde y alejada de la metrópolis, que finalmente sólo lleva a crear naturalezas artificiosas y decorativas sin ensamblaje ecológico.

Frente a este escenario, resultado de un modelo de desarrollo urbano regido por el valor del suelo y la especulación, ¿qué se puede hacer para abordar la proliferación de anillos postagrícolas? ¿De qué manera se podría actuar propositivamente cuando hay carencia de políticas de ordenamiento territorial capaces de dar soluciones más integrales a los problemas de expansión de la población y de degradación del suelo? Por supuesto, la respuesta está en un cambio cultural profundo en la sociedad. Pero aun así es importante insistir y fortalecer el rol de la arquitectura en este proceso desarrollando metodologías permeadas por otras disciplinas que permitan actuar tanto conceptual como materialmente en la producción de superficies y espacios capaces de contribuir a la generación de diversidad natural; metodologías que permitan multiplicar las posibilidades de conexión entre especies mediante el diseño de nichos ecológicos que estimulen su proliferación con el fin de crear condiciones para un neourbanismo rural en el que las estrategias no operen sólo en términos paisajísticos y funcionales similares a los ya existentes, sino que abran paso a exploraciones productivas y vitalistas; que den vigor ecosistémico a las superficies de expansión urbana mediante operaciones de *ruralización* y *naturalización* capaces de incrementar la biodiversidad y establecer el equilibrio social y medioambiental en zonas transformadas y degradadas.

La formación de una ecología postagrícola debe apuntar a la reconexión, a la reinstauración del valor del suelo como elemento fértil, ya sea de forma natural o asistida. Es necesario desarrollar propuestas de intervención que *naturalicen* transversalmente múltiples escalas territoriales con la implementación de lógicas y

técnicas propias de la cultura rural; propuestas como la del geógrafo chileno César Ladrón de Guevara, quien promueve la creación de bosques de amortiguación en las parcelas suburbanas exigiendo que se norme la plantación de al menos un treinta por ciento del predio con el fin de crear cordones verdes similares a los de las ciudades europeas;<sup>1</sup> propuestas que incentiven la incorporación de patrones infrarrurales, como son los biombos o cortinas de árboles, acequias, bolsones vegetales, corredores florales para el fomento de las poblaciones de abejas, etcétera., todos ellos, elementos infraestructurales sostenidos en la multiplicación y articulación de sus componentes que ante un régimen urbano ofrecen oportunidades tangibles para alcanzar atmósferas más saludables y equilibradas.

En GUN Arquitectos, éste es un desafío que intentamos materializar en diversas escalas a través de nuestros proyectos, yendo desde la formación de microecologías que emergen en pequeños pabellones hasta macroescalas complejas de planificación. Tal es el caso de una propuesta de condominios rurales en la que se ha diseñado, como base de organización residencial, un sistema de células hexagonales en torno a centros comunitarios destinados a ser vergeles interconectados por una red de senderos, corredores y acequias, que favorece el autoconsumo y las relaciones colaborativas en beneficio de la productividad agraria y el paisaje para la formación de una nueva naturaleza.

Es fundamental no mirar el potencial de las culturas agrícolas con nostalgia por la ruralidad perdida, sino con capacidad de reinterpretar y explorar creativamente su integración.

<sup>1</sup> César Ladrón de Guevara es profesor en el Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

#### BIBLIOGRAFÍA

Ladrón de Guevara, César. “¿Qué hacer con las “parcelas de agrado”?: Crear bosques de amortiguación o cinturones verdes”. *Plataforma Urbana*, 2012. Disponible en <http://www.plataformaurbana.cl>.

Imagen: Urbanización Mesetas Playa Grande, GUN Arquitectos

# ACTA

DE ARQUITECTURA

**Descarga el contenido completo en**  
`acta-arquitectura.org`

**Síguenos en redes**  
facebook - twitter - instagram

ActaZine

**Guadalajara, México.**  
**Diciembre 2015**



Los contenidos de esta revista se pueden reproducir y  
compartir siempre y cuando  
no se haga con fines comerciales, se respete su autoría  
y esta nota se mantenga.